

Gutenberg
Martínez O.

Universidad Miguel de
Cervantes



Solidaridad en la universidad

La propuesta del Gobierno de crear de un sistema que reemplace el CAE ha permitido iniciar un diálogo sobre acceso a las universidades, derecho a la educación superior, estado de la educación en Chile, rol de las universidades y su financiamiento.

Las universidades reciben el porcentaje mayor del presupuesto en educación, pero es sabido que el mayor gasto debería centrarse en las etapas iniciales del proceso. El punto es cómo se cumple con facilitar el ingreso a estudios universitarios junto con defender el derecho de los niños a acceder a los mejores cimientos educativos posibles. La propuesta para eliminar el CAE es cuestionada por su impacto en los aranceles regulados y en la extensión de éstos a la población perteneciente a deciles de mayores ingresos. A su vez, propone que el mecanismo de crédito que se apruebe asegure su devolución al Fisco, mediante una obligación real y efectiva de pago.

La lucha contra la pobreza y la mayor movilidad social requiere mayor inversión en los primeros niveles educacionales con respecto a las universidades. A su vez, el gasto actual del CAE o del FES no es sostenible indefinidamente en el tiempo. Y es justo que quienes cursen con beneficio de un crédito estatal especial deban devolver solidariamente ese beneficio en condiciones y plazos razonables. El desafío es colocar el concepto de solidaridad como un marco inspirador del problema. Solidaridad para mejorar los accesos a estudios superiores y solidaridad para que esos recursos se recuperen y se inviertan en educación inicial indispensable para posibilitar una real igualdad de oportunidades de nuestros niños.

El proyecto en trámite plantea que la devolución del beneficio recibido sea asegurada mediante los mecanismos tributarios y que, por esa vía, entren a la caja fiscal. Dado que estos ingresos no son tributos, sino que devolución de un crédito, es posible pensar que estos se acumulen en un fondo solidario rotatorio, con administración autónoma, que vaya solventando parte del mismo crédito universitario, liberando parcialmente el esfuerzo estatal en educación superior y permitiendo que refuerce las etapas iniciales y las propiamente escolares.

Esta es una oportunidad de reponer el concepto de solidaridad en nuestra sociedad, a través de un tema de alta relevancia que, con buena voluntad, puede posibilitar resolver parte de los problemas de la educación chilena.